



Algunas novedades en torno a los castros

Redacción
ÁVILA

El profesor de la Escuela Politécnica la Universidad de Salamanca e ingeniero técnico en Topografía, Manuel Pérez Gutiérrez presentó el pasado 2011 su tesis doctoral sobre la Astronomía en la Edad del Hierro peninsular, en la que demuestra las orientaciones astronómicas en los castros celtas de la provincia de Ávila. Y es que, en este trabajo, el autor deduce que los levantamientos de estas construcciones, algunas de las cuales se remontan al año 700 antes de Cristo, se realizaban en función de determinadas direcciones astronómicas que suponían una información valiosa para sus moradores.

«Lo que, básicamente, he estudiado es si en algunas de estas edificaciones de lo que queda de los cas-

tros se establecían vínculos astronómicos para organizar sus vidas en torno a un calendario», ha asegurado Pérez, quien ha constatado tras sus investigaciones que, salvo en el caso de El Berrueco en Medinilla, el resto de los castros celtas de la provincia conocidos y estudiados, como son el del Raso, en Candeleda, Ulaca, en Solosancho, el de Sanchoreja, el de Las Cogotas y el de La Mesa de Miranda, en Chamartín; ciertas arquitecturas, «que no tenían una utilidad práctica e inmediata, contaban con otro significado» que bien pudiera estar vinculado con la divinidad y la astronomía. Es el caso del altar de Ulaca, las estelas de la Mesa de Miranda o las estructuras funerarias del de Sanchoreja, estas últimas, orientadas a la salida del sol en los equinoccios o de otras estrellas, los ortos.

Para realizar este estudio, Pérez Gutiérrez se centró en todos los castros de la provincia (las Cogotas, el Raso, las Paredejas, la Mesa de Miranda y los Castillejos) y para llegar a la conclusión de que las estructuras funerarias de estos restos arqueológicos marcan determinadas direcciones astronómicas de interés estudió durante dos años la posición de estos levantamientos basándose en estructuras topográficas, en la medida en la que la Topografía, la técnica capaz de medir la superficie de la tierra, necesita basarse en la geodesia para las grandes extensiones de terreno.

De tal manera, el profesor de la Escuela Politécnica levantó todos los puntos que tienen interés topográfico y les dio unas coordenadas. «Posteriormente, realicé una orientación astronómica, observando, ante todo,



UNO DE LOS ALTARES HALLADOS EN BONILLA DE LA SIERRA. / F. FABIÁN

la altura del sol, porque es lo más sencillo y porque este trabajo lo podía realizar de día».

Gracias a esas orientaciones, Manuel concluyó que en casi todos los castros se buscaba lo mismo, es decir, sus edificaciones se orientaban hacia las mismas estrellas, las

más brillantes. De tal manera, «hay fechas que marcan esos sucesos astronómicos que se hallan en todos los lugares como puede ser el comienzo del invierno». Sin embargo, no fue capaz de afirmar la existencia de esa vinculación en los altares de Bonilla de la Sierra.